

FEDERICO FINCHELSTEIN, *ORÍGENES IDEOLÓGICOS DE LA "GUERRA SUCIA"*. BUENOS AIRES: SUDAMERICANA, 2016. 342 PP.

Por **Micaela Iturralde** (UNMdP)

En su nuevo libro, *Orígenes ideológicos de la "guerra sucia"*, el interés fundamental del historiador argentino Federico Finchelstein, docente e investigador en la New School for Social Research (Estados Unidos), reside en avanzar en la construcción de una genealogía de las ideas fascistas que permita explicar la última dictadura militar y en particular, la instauración del terrorismo de Estado. Antes que en la conexión entre Europa y Argentina previamente abordada, en esta oportunidad se propone reconstruir el puente ideológico que une el fascismo de las décadas de 1920 y 1930 con el régimen militar que gobernó el país entre 1976 y 1983.

El análisis, organizado en seis capítulos, se enfoca en los elementos que estructuraron un ideario fascista nacional que ancló en diferentes experiencias a lo largo del siglo. El primer capítulo se dedica al surgimiento del fascismo nacional durante las décadas del veinte y del treinta, y analiza los procesos de apropiación y reformulación que se produjeron en la recepción vernácula de las ideas europeas que dieron origen a un tipo de "fascismo cristianizado" que cristalizó en el nacionalismo del período de entreguerras. El segundo apartado, titulado "La ideología fascista en la Argentina", ofrece una caracterización de esta variante nativa definida por una tradición clerical, antiliberal y nacionalista importada del viejo continente, pero, sobre todo, resignificada y reelaborada a partir de la labor de entusiastas simpatizantes y promotores locales como el padre Julio Meinvielle o el escritor Leopoldo Marechal o el intelectual nacionalista Federico Ibarguren.

"Antisemitismo, sexo y cristianismo" es el nombre del tercer capítulo, en el que el historiador analiza la particular implantación católico-antisemita del fascismo argentino, su discurso biologicista y racista, y

Reseñas breves

Federico Finchelstein, *Orígenes ideológicos de la "guerra sucia"* por Micaela Iturralde

su vinculación con el nazismo. La relación de este fascismo clerical antisemita con el peronismo es abordada en el capítulo cuatro. Aunque afirma que el peronismo fue "el resultado inesperado para todos, incluyendo a su creador, de un intento de reforma fascista de la vida política argentina", el autor considera que en la Argentina no existió un régimen fascista como los europeos y que, en todo caso, lo que tuvo lugar a partir de 1946 fue una reformulación populista del fascismo que condujo a la creación del "populismo argentino moderno" a partir de una democratización de las ideas contrarrevolucionarias de entreguerras.

Los dos últimos capítulos se acercan ya de un modo más directo, por la proximidad cronológica, al problema de comprender los antecedentes ideológicos que explican el advenimiento del gobierno de la Junta militar. En el quinto apartado, Finchelstein reconstruye la trayectoria de algunos sectores del nacionalismo católico antisemita posterior a 1955, que denomina neofascismo para diferenciarlo de aquellos "clásicos" del período de entreguerras. Allí se concentra en la organización denominada Tacuara, que durante las décadas del sesenta y setenta nutrió las filas tanto del movimiento guerrillero de izquierda como de los grupos vinculados al aparato estatal, como la Triple A, que sembraron la semilla del terrorismo de Estado. El último capítulo llega finalmente a la experiencia histórica de la última dictadura, considerada por el autor como una profunda objetivación de la ideología nacionalista de las décadas previas. La llamada Guerra Sucia es considerada en esta interpretación como la plena puesta en práctica de la larga tradición argentina de ideología fascista de violencia. Esto se observa en la persistencia de las ideas fascistas argentinas de larga data como aquellas del enemigo interno, de la violencia sagrada y redentora, del antisemitismo furioso y de la alianza política entre la Cruz y la Espada.

La propuesta puede inscribirse en el marco de un conjunto de investigaciones recientes que insisten en la necesidad de complejizar las explicaciones causales del golpe de Estado de marzo de 1976 a partir de una mirada de largo y mediano plazo –más allá del tiempo coyuntural– que profundice el conocimiento sobre las continuidades en

Reseñas breves

Federico Finchelstein, *Orígenes ideológicos de la "guerra sucia"* por

Micaela Iturralde

el plano de las prácticas y la legislación en materia represiva o respecto de los procesos de construcción de enemigos internos. Sin embargo, se observa que el diálogo que el autor propone con la fecunda historiografía reciente existente sobre la última dictadura militar, el nacionalismo y las derechas argentinas resulta limitado. Esto se hace evidente en una escritura algo autorreferencial y en la falta de evidencia documental que caracteriza a algunas de las afirmaciones. Aunque la existencia de aproximaciones históricas de amplio alcance como la realizada constituya motivo de celebración, cabe señalar la necesidad de otorgar mayor precisión conceptual y empírica al análisis, a fin de evitar una cierta tendencia a explicaciones anacrónicas y teleológicas de fenómenos ideológicos tan influyentes en la historia argentina del siglo XX como el nacionalismo, el fascismo o el totalitarismo.